

Por qué Hamás se resiste a todas las exigencias extranjeras de rendición

THE CRADLE :: 07/04/2025

Aceptar el exilio marcaría no solo el fin de Hamás, sino la liquidación de la lucha armada palestina en todas sus facciones, tanto en Gaza como en Cisjordania y Jerusalén

Mientras las demandas de rendición apoyadas por EEUU aumentan y las negociaciones de alto al fuego colapsan bajo el peso del sabotaje y la traición regional, Hamas se mantiene firme y elige la resistencia antes que el exilio, incluso mientras Gaza arde y los estados árabes se alinean para sellar su destino.

The Cradle, a través de fuentes informadas cercanas a Hamás, ha conocido una reciente propuesta estadounidense -que fue entregada al alto líder político de Hamás -Khalil al-Hayya (que actualmente reside en Doha)- y que fue rechazada de plano. La oferta, que exigía la rendición del movimiento de resistencia palestino y la salida de sus líderes de la Franja de Gaza, fue rechazada con una respuesta tajante: «Que hagan lo que quieran».

Un día después, el 30 de marzo, el primer ministro del régimen israelí, Benjamín Netanyahu, prometió públicamente intensificar la guerra contra Gaza, aumentando tanto el asedio como los bombardeos a la franja. Al amanecer, mientras los palestinos se preparaban para el Eid al-Fitr , la festividad que marca el fin del Ramadán, Gaza sufrió uno de los bombardeos más intensos de la guerra. Las explosiones retumbaron por toda la franja, sacudiendo viviendas y enviando ondas de choque hasta Beersheba y el Néguev ocupados.

Según informes, la propuesta estadounidense incluía un paso seguro para los combatientes de Hamás y sus familias, garantías financieras y promesas de protección contra el asesinato. Cuando Hamás rechazó la oferta, Washington notificó a Tel Aviv, lo que impulsó a Netanyahu a redoblar sus objetivos bélicos: Hamás debe desarmarse o ser conducido al exilio permanente, de acuerdo con la doctrina de desplazamiento del presidente estadounidense Donald Trump. Idealmente, Netanyahu parece decidido a lograr ambos resultados.

Falsos amaneceres y promesas rotas

A pesar de las afirmaciones de los medios israelíes sobre avances en las negociaciones de tregua desde el 27 de marzo y las especulaciones sobre un alto el fuego programado para el Eid, la realidad estuvo marcada por nuevas masacres perpetradas por el ejército de ocupación. No se materializó ninguna tregua a corto ni a largo plazo.

No obstante, gracias a la sostenida presión egipcia, un acuerdo sigue siendo posible, aunque sea limitado. La presión árabe para una solución definitiva en Gaza --impulsada por los Emiratos Árabes Unidos y respaldada por Arabia Saudita y Jordania, aunque parcialmente impugnada por Egipto-- se basa en el deseo de limpiar el expediente en aras de la normalización regional con Tel Aviv.

Sin embargo, Netanyahu sigue sabotando toda iniciativa. Solo acepta lo que le sirve a su único objetivo: conservar el poder. La guerra continuará a pesar de todo, incluso cuando una encuesta del Canal 12 israelí revela que el 69 % de los israelíes apoya un acuerdo integral para repatriar a todos los prisioneros y poner fin a la guerra, y el 70 % afirma no confiar ya en el régimen de Netanyahu.

La última propuesta de Egipto incluía la liberación de cinco cautivos israelíes vivos a cambio de prisioneros palestinos y un cese de los combates de 40 días. El alto el fuego permitiría la evacuación de civiles heridos a través de Rafah y el reingreso de ayuda humanitaria a Gaza. Hamás aceptó, pero solicitó 50 días y la liberación de un prisionero palestino cada 10 días. El Estado de ocupación se negó.

Fuentes de confianza informan a *The Cradle* que las exigencias israelíes fueron inconsistentes y disruptivas. En diferentes etapas, Tel Aviv insistió en 10 cautivos vivos, luego 11 --algunos vivos, otros muertos-- antes de proponer un alto el fuego de 40 días, lo que dejó a los mediadores desorientados y las negociaciones estancadas.

En un gesto previo al acuerdo de rendición rechazado, Hamás compartió información --a través de intermediarios catariés y egipcios-- sobre la condición del cautivo estadounidense-israelí Alexander Idan. Sin embargo, el enviado de Washington a la región, Steve Witkoff, no dio señales de que EEUU presionaría a Israel para que aceptara una propuesta compatible con Hamás. En cambio, el mensaje que se percibió tanto en Doha, El Cairo como en Gaza fue de indiferencia estadounidense. Al parecer, la atención de Washington se centra principalmente en los conflictos en Ucrania y Yemen.

La complicidad árabe alcanza nuevas cotas

Middle East Eye informó recientemente sobre la oferta de Jordania de expulsar a 3.000 miembros de Hamás de Gaza, desarmar a otras facciones de la resistencia y entregar el gobierno a la corrupta Autoridad Palestina (AP), con sede en Ramala. *The Cradle* ha confirmado de forma independiente que el rey Abdullah II de Jordania adoptó una postura especialmente agresiva durante la minicumbre de Riad, alineándose con los Emiratos Árabes Unidos al instar a la erradicación de Hamás: «Creen que se quedarán».

Sin embargo, es Abu Dabi el que se ha convertido en el verdadero impulsor del cambio de postura estadounidense, y sus duras maniobras sobre Gaza incluso han suscitado preocupación entre sus aliados. El Cairo, por ejemplo, supuestamente solicitó la ayuda de Arabia Saudí para contener a los emiratíes, mientras que la Autoridad Palestina, respaldada por EEUU aunque ansiosa por la caída de Hamás, teme ser marginada en el proceso.

Fuentes egipcias describen la agresiva presión ejercida por los Emiratos Árabes Unidos para el desplazamiento inmediato de los gazatíes, mientras que los cruces fronterizos israelíes han experimentado una disminución en los envíos de ayuda, a pesar de que Abu Dabi tiene privilegios para dichas transferencias, privilegios que ahora se niegan incluso a Jordania. Mientras tanto, la coordinación de alto nivel entre los Emiratos Árabes Unidos e Israel continúa, explorando escenarios que excluyen deliberadamente la entrega de ayuda, a pesar de las reiteradas peticiones egipcias.

Según las fuentes:

Hay acciones inapropiadas de los Emiratos Árabes Unidos que amenazan directamente los intereses egipcios, la seguridad nacional e incluso la causa palestina, pero no podemos denunciar ni confrontar directamente a Abu Dabi por muchas razones. Egipto teme ahora que los Emiratos Árabes Unidos estén intentando llevar a cabo planes a gran escala para bombardear la Franja de Gaza desde dentro, incitando protestas contra Hamás y creando enfrentamientos entre la población y la resistencia. Incluso se llegó a financiar a través de Israel a cualquier gazatí que quisiera manifestarse contra Hamás.

El Cairo cree que Abu Dabi está aún más deseoso que Tel Aviv de implementar el plan de desplazamiento de Trump y está dispuesto a financiarlo, según fuentes de *The Cradle*. Ante la negativa de Egipto a abrir sus fronteras al desplazamiento masivo, los planes alternativos de EEUU e Israel incluyen la evacuación de los gazatíes por mar a Chipre y posteriormente a terceros países. Los observadores afirman que los mapas de evacuación del ejército de ocupación no apuntan a Rafah, sino al mar Mediterráneo.

Abu Dhabi incluso ha sondeado a un estado africano, a través de sus propios canales, en nombre de Israel para que acepte a los habitantes de Gaza desplazados.

Incluso Egipto, tradicionalmente el reducto de Hamás, ha mostrado signos de distanciamiento desde que el movimiento de resistencia detuvo sus operaciones a gran escala. El ministro de Asuntos Exteriores egipcio, Badr Abdel Ati, declaró recientemente que «las facciones ya no gobernarán Gaza», la primera declaración oficial egipcia sobre la gobernanza posbélica, que anteriormente se centraba en un «comité de gestión», que incluía indirectamente a Hamás.

La Cisjordania ocupada, la siguiente en la lista de la fragmentación

Mientras tanto, el diario hebreo *Yedioth Ahronoth* reveló los planes israelíes de fragmentar la Cisjordania ocupada en ciudades-estado autónomas, desmantelando la Autoridad Palestina y reemplazándola por consejos locales. El plan comienza en Hebrón (Al-Khalil), donde Israel pretende instalar un liderazgo local obediente que trabaje directamente con la ocupación.

Según se informa, el plan se discutió durante una reunión secreta en los Emiratos Árabes Unidos que reunió a líderes de asentamientos judíos de Cisjordania y funcionarios emiratíes en un iftar de Ramadán.

Esto se alinea con las políticas anexionistas impulsadas por el ministro de Finanzas israelí de extrema derecha, Bezalel Smotrich. El papel de los Emiratos Árabes Unidos parece cada vez más activo, amplificando las acusaciones de corrupción de la Autoridad Palestina mientras establece vínculos directos con el movimiento de colonos judíos, eludiendo al propio régimen israelí. Esta intimidación calculada socava cualquier pretensión de que la normalización con el mundo árabe pueda conducir a la creación de un Estado palestino.

"Seguimos, con la ayuda de dios, liderando una revolución de normalización y regulación en el asentamiento", declaró Smotrich. "En lugar de escondernos y disculparnos, izamos la bandera, construimos y nos asentamos. Este es otro paso importante en el camino hacia la soberanía real en Judea y Samaria".

Durante el Ramadán, una delegación de asentamientos de Cisjordania visitó Abu Dhabi y se reunió con el Dr. Ali Rashid al-Nuaimi, miembro del Consejo Nacional de los Emiratos Árabes Unidos, el embajador de Israel, Yossi Sheli, empresarios de los Emiratos Árabes Unidos y personas influyentes en las redes sociales.

El periódico israelí también citó al jefe del consejo de asentamientos, Yisrael Gantz, quien dijo: "Hay un nuevo orden mundial que requiere nuevas alianzas y pensar de manera innovadora".

La delegación reveló poco, pero según *Yedioth Ahronoth*, intentó asegurar a los funcionarios de los Emiratos Árabes Unidos que la normalización no requiere la evacuación de los asentamientos judíos. Los vínculos de los Emiratos Árabes Unidos con líderes de asentamientos, como el jefe del Consejo de Nablus, Yossi Dagan, se remontan a años atrás, con vínculos comerciales forjados durante la administración Trump. Los colonos ahora evitan abiertamente Tel Aviv para tratar directamente con las capitales del Golfo Pérsico.

Hamás se prepara para una última batalla

Con la hambruna alcanzando niveles catastróficos, el apoyo regional menguante y los frentes de Resistencia --salvo Yemen-- en gran medida sometidos, Hamás se enfrenta ahora a un grave dilema. El movimiento, ante la presión interna y externa para capitular, insiste en que la rendición sigue siendo impensable.

Fuentes dentro del grupo afirman que incluso algunas entidades vinculadas a la Hermandad Musulmana los instaron a rendirse, citando la magnitud de la devastación. Pero el rechazo de Hamás no se trata de supervivencia ni de continuidad política, sino de salvaguardar la idea misma y la práctica de la resistencia. Aceptar el exilio marcaría no solo el fin de Hamás, sino la liquidación de la lucha armada palestina en todas sus facciones.

Peor aún, la rendición no evitaría el desplazamiento masivo, sino que lo aceleraría. El colapso de Gaza repercutiría en la Cisjordania ocupada, Jerusalén Oriental y los territorios de 1948, anunciando el fin de la causa palestina.

Aunque la última propuesta de tregua reduciría el número de prisioneros de guerra israelíes vivos retenidos por la resistencia --ahora estimado en 20 de 59--, Hamás la aceptó para aliviar el sufrimiento palestino y ganar tiempo. Pero el movimiento no se hace ilusiones: Israel no tiene intención de detener la guerra, especialmente con el pleno respaldo político y militar de Trump.

Hamás ha decidido continuar la lucha cueste lo que cueste. «Si nos eliminan», declara una fuente a *The Cradle*, «que sea en una batalla honorable, no en el exilio». Citan las masacres de los campos de refugiados de Sabra y Chatila como una lección desoladora: una vez que la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) abandonó el Líbano, los residentes de

los indefensos campos fueron masacrados. La diferencia ahora es que Hamás está en su propio territorio, entre su propia gente.

Tácticamente, la resistencia ha cambiado. La presencia israelí en Gaza ha erosionado el campo de batalla, dejando poco margen de maniobra. Las Brigadas Qassam ahora recurren a emboscadas, esperan a que las tropas entren en zonas urbanas densas y disparan cohetes esporádicos para mantener la presión psicológica, en particular mediante vídeos de cautivos israelíes diseñados para atormentar al régimen de ocupación.

La batalla continúa y Hamás pretende enfrentarla, no huir de ella.

thecradle.co. Traducido del inglés por Marwan Perez para Rebelión.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/por-que-hamas-se-resiste>